Frases hechas, modismos y refranes

Juan Pablo Martín
PPGL – UFPE – APEEPE

1. INTRODUCCIÓN

Estamos en un campo de difícil definición y poco abordado en el campo de la enseñanza de Español / LE, dadas las dificultades para una eficiente explicación en clase en virtud de la complejidad de las estructuras sintácticas de estas fórmulas y, sobre todo, en el desentrañar de tradiciones culturales de países diversos coincidentes en ocasiones pero que a menudo conllevan sensibles divergencias. Quienes no hubieren tenido un contacto de considerable profundidad con la C2 difícilmente entenderán estos complejas estructuras léxicas, muchas veces de imposible deducción contextual. Esto debe empujarnos a profundizar en su estudio y progresiva inclusión en los currícula de colegios e instituciones que se dediquen a la enseñanza de la lengua de Cervantes, siguiendo así la orientación del Marco Común Europeo de Referencia (Consejo de Europa, 2001: 108) que los recoge en el apartado referente a las Competencias Lingüísticas (5.2.1) que todo alumno debe dominar, adscritos al capítulo dedicado a las competencias léxicas. En aquél se hace referencia tanto a los refranes y proverbios, que se engloban en lo que se denomina «fórmulas fijas», como a los modismos entre los que incluyen las «metáforas lexicalizadas semánticamente opacas».

El punto de vista del que suscribe este trabajo es que quizás se hubiera podido inserir estas figuras, que tradicionalmente se han venido estudiando por la paremiología, un área del entorno de la lexicografía, de preferencia dentro del epígrafe denominado en el Marco Común (2001: 100) como conocimiento sociocultural, frente al conocimiento de mundo, conceptos que el citado documento diferencia.

Si el conocimiento de mundo tiene que ver con «un conocimiento factual acerca del país en que se habla el idioma (sus principales características geográficas, medioambientales, demográficas, económicas y políticas)» que podríamos denominar Cultura Ilustrada o cultura con mayúsculas, los refranes y frases hechas podrían muy bien incluirse en el estudio de la cultura con minúscula, que en el Marco se denomina conocimiento sociocultural, que identifica «grandes áreas como por ejemplo: la vida diaria, las condiciones de vida; las relaciones personales, los valores, las creencias y

las actitudes; el lenguaje corporal; las convenciones sociales; el comportamiento ritual» (Gil Bürmann en Poza *et al.*, 2008: 305), campos que prácticamente en su totalidad contemplan los refranes y frases hechas. El Plan Curricular del Instituto Cervantes (PCIC) detalla los llamados «saberes y comportamientos socioculturales», la llamada *cultura a secas*, en un inventario, cuyo segundo apartado detalla muy bien lo que será nuestro objeto de estudio: «relaciones interpersonales, en donde se incluyen todos los conocimientos, las convenciones sociales y los comportamientos que regulan la estructura social y las relaciones entre sus miembros (relaciones entre sexos, generaciones, familiares, de amistad, en el ámbito laboral, etc.)» (Gil Bürmann en Poza *et al.*, 2008: 308).

Se podría glosar la descripción de lo que el PCIC denomina saberes y comportamientos socioculturales con varios refranes por cada campo semántico, componiendo toda una enciclopedia sin fin rayana la descripción del mapa borgiano del mundo, tan grande como el propio. Así el PCIC (en Gil Bürmann, 2008: 296) incluye toda una lista de temas objeto de refranes:

> las ideas, los prejuicios, las convicciones, los estereotipos, etc. que se imponen como fuerza de verdad a los miembros de un grupo social, por ejemplo: «Burgalés, mala res; De Jaén, ni hombre ni mujer ni aire que venga de él» (Díez Barrio, 1990: 13);
>
> así como los sentimientos que los grupos manifiestan hacia tales aspectos, el grado en que son considerados señas de identidad de la propia cultura, etc. Como se ve en «pensaba el viejo ser eterno y afanábase juntando para nueras y yernos» (Díaz, 2000:104).
>
> Por ejemplo, las creencias y estereotipos relacionados con conceptos como madrugar, acostarse pronto o trasnochar: véase: «A las diez, deja la calle para el que es» (Junceda, 1998:5);
>
> la influencia que determinados alimentos o infusiones tienen sobre en el bienestar en general y en la salud como se observa en: «Bueno es el vino cuando el vino es bueno; pero si el agua es de una fuente cristalina y clara, mejor es el vino que el agua» (Junceda, 1998:24);
>
> las creencias de que ciertas actitudes respecto a los hábitos y aficiones pertenecen a una determinada edad o de que a algunos deportes sólo tienen acceso ciertas clases sociales como se aprecia en: «Vieja que baila mucho polvo levanta» o «Viejo el pajar, malo de encender, peor de apagar» (Junceda, 1998: 132);
>
> aspectos relacionados con las convenciones sociales en temas como la puntualidad, la hospitalidad, el modo de vestirse según la ocasión, etc. Fíjense en: «Madruga y verás, busca y hallarás» (Junceda, 1998:69). «No hay viejo que no haya sido valiente, ni forastero que sea de mala gente» (Junceda, 1998: 87). «Luto por

padre rico, sólo en los vestidos; luto por padre pobre, en las almas y en los corazones» (Díez Barrio, 1990: 59).

2. FRASES HECHAS, MODISMOS, REFRANES Y CULTURA EN NUESTRA CLASE DE E/LE

Dentro del Marco Común Europeo de Referencia (2001: 3) se propugna en una de sus recomendaciones «alcanzar una comprensión más amplia y más profunda de la forma de vida y las formas de pensamiento de otros pueblos y de sus patrimonios culturales». ¿Y qué mejor, qué patrimonio cultural más íntimo y familiar que los refranes y modismos transmitidos oralmente por generaciones de nuestros queridos abuelos, y sobre todo, abuelas, madres, tías, vecinas?

Nos deparamos con un componente poco abordado en los libros de texto en gran medida debido a su complejidad, lo que ha de ser subsanado muchas veces por el buen profesional de enseñanza de lenguas por medio de elaboración de materiales propios. Otro motivo de su relativo ostracismo pudiera ser el mismo de otros componentes de la lengua o cultura cuando se estudian lenguas, que se incluyen a menudo no de una forma transversal sino en pequeñas píldoras al principio o final de las lecciones, a modo de cumplimiento del expediente o como premio de exotismo a la lección «de verdad».

Pero sí hay libros didácticos que apuntan caminos interesantes. Por ejemplo Pedraza (1999) propone en el último volumen de su serie *Vamos a hablar* una interesante propuesta que es titular algunas lecciones con refranes y frases hechas, por ejemplo «en boca cerrada…» o «¿A quien madruga, Dios le ayuda?» que introducen textos elaborados ad hoc que ilustran y explican el aforismo correspondiente. Algo más recientemente, Andión (2007) hace en ocasiones el encaje de bolillos introduciendo en su *¡Gramática Práctica del Español!* cada capítulo con un refrán o modismo, lo cual no es novedad, pero sí el hecho de ser plenamente descriptivos del contenido de los mismos. Así, en «Otro gallo me cantaría», se explica el empleo del condicional o en «Más sabe el diablo por viejo que por diablo» para explicar los comparativos.

Una de las formas de abordaje podría ser paralela a la de Pedraza, buscando fábulas que a menudo terminan con una moraleja versificada que casi siempre constituye un refrán o un adagio con modismos que se auto explican por la propia narrativa. Se puede explotar didácticamente contando una parte del apólogo y haciendo, completarlo, leyendo todo el cuento

y esperando que se adivine el refrán, dar un refrán y que se narre la historia que le corresponda o incluso intentar que se trastoque lo contado con un refrán de significado contrario, deconstruyendo la tradición.

Más discutible es la didáctica basada en la exposición de largas retahílas de refranes que aparecen en los libros de refranes, y que hemos aquí adoptado, en aras a una mayor y mejor acumulación de información que luego cimente la elaboración de buenas unidades didácticas adaptadas al medio y alumnos.

Intentamos dar una pequeña aportación para aquellos que le otorguen una mayor relevancia a la C2 dentro de la enseñanza de lengua extranjera, destacando la relevancia de las frases hechas, dichos y refranes como índice de señas de identidad cultural de amplia raigambre histórica y penetración popular, casi siempre en varios países de lengua española y que, por tanto, no solo sirven para mejorar las destrezas en la producción y comprensión oral, sino para profundizar en el conocimiento y simpatía hacia la cultura en la que se inserta la LE.

Se intentará un acercamiento a la definición o delimitación de estos conceptos, que provea de elementos al profesor para la construcción de sus propias clases. Se prosigue con la explicación de algunas frases, dichos y refranes españoles, de la manera más amena posible ante la dificultad de internalización de estas estructuras lingüísticas que raramente flexionan o se modifican, dado el alto grado de conservadurismo que las caracteriza. Entran en esta explicación factores histórico-culturales, tradiciones populares agrarias, abordaje de arcaísmos semánticos y sintácticos, entre otros.

3. DESENTRAÑAR UNA MARAÑA DE CONCEPTOS

Hay un campo semántico extensísimo —sobre el cual no hay acuerdo en la Academia— que engloba una serie de estructuras semánticas que Iribarren (1996: 16) llamará dichos, y que vienen a plasmar realidades lingüísticas afines: dichos, modismos, refranes, locuciones, frases hechas, sentencias, aforismos, tópicos, adagios, apotegmas, máximas, expresiones idiomáticas.

Alberto Buitrago en su *Diccionario de dichos y frases hechas*, renuncia a su clasificación definitiva puesto que para él un modismo es «una expresión fija de la lengua cuyo significado no se puede deducir interpretando las palabras que la forman», de la misma forma que una locución «es un grupo de palabras que forman un significado que no siempre se deduce de

las palabras que lo forman» (Buttrago, 2000: 9). Optará el autor por adoptar el concepto para todos ellos de dichos.

En lo que sí parecen estar de acuerdo los autores citados es en el agrupar por un lado a las locuciones, frases hechas, modismos o dichos, entre los cuales incluiría las expresiones idiomáticas, como parte de la oración que tiene una mayor flexibilidad en su utilización, funcionando muchas veces como locuciones adverbiales, mientras que por otro lado, los aforismos y refranes constituyen oraciones independientes con más de un verbo y sentido moralizante.

José María Romera defiende el término modismo para lo que Iribarren llama dichos, y señala algunas características comunes:

a) Como el refrán es de origen popular y transmisión oral.

b) Es una expresión peculiar del idioma difícil de traducir a otras lenguas.

c) A diferencia del refrán no contiene necesariamente un consejo o sentencia sino que aporta elementos expresivos de muy distinto tipo que empleamos para ilustrar, ponderar o completar el mensaje.

d) Es frecuentemente, resto o despojo de alguna expresión más amplia (un cantar popular, un proverbio) o proviene de algún suceso o anécdota cuyo origen desconoce el hablante.

e) Presenta cierta tendencia a la inalterabilidad, aunque a menudo el uso lo haya deformado por fenómenos de etimología popular, ultracorrección o asociación con otras expresiones similares (Romera en Iribarren, 1996: 17).

Por su dificultad a la hora de interpretarlos literalmente, lo que resulta imposible, su abundante empleo en el uso coloquial de la lengua y el origen desconocido de la mayor parte, se hace muy necesario el estudio de estos dichos o modismos para el estudiante de lengua extranjera, L2 y ni que decir tiene que el dominio de un número razonable de estos modismos (o expresiones idiomáticas) debe ser preceptivo para un profesor medio de L2.

Desde un punto de vista formal, se pueden señalar algunas propiedades que delimitan los modismos (Romero in Iribarren, 1996: 17).

a) La estructura especial del significado, no explicable a partir de las partes componentes aisladas.

b) Las restricciones específicas impuestas a las transformaciones sintácticas.

c) Las divergencias de las estructuras sintácticas normales que se dan en un pequeño grupo.

d) La mayor frecuencia de una interpretación idiomática en comparación con una interpretación al pie de la letra.

Para María Moliner (1998: 1526), habría una diferencia entre modismo y frase hecha. Modismo serían expresiones que no constituyen oración completa y que por tanto se integran en otra, mientras que oraciones constituirían lo que se llaman frases hechas. Según su carácter sintáctico, los modismos pueden ser:

- modos adverbiales así como oraciones subordinadas con función de adjetivo, preposición o conjunción: a manos llenas (adverbios), de armas tomar, de mírame y no me toques (adjetivos); en aras de (preposiciones);
- de uso latino: *ex abrupto*, *in albis*.
- nombres pluriverbales: salto mortal, vuelta de campana.

4. FRASES HECHAS

Construye un pequeño monólogo integrando estas frases y busca la equivalente en portugués:

> *Llevarse el gato al agua*: Salir victorioso de una disputa. Origen: ya los griegos y romanos tenían un juego que consistía en tirar cada equipo de una soga y ganaba el que conseguía llevar al río y a gatas al otro equipo (Buitrago, 2000: 240-241).
> Frase que expresa la dificultad o imposibilidad de realizar una cosa. Origen: antiguamente debieron usar cierto juego en la ribera del río, y ganaba el que le metía dentro de él; pero como se defiende con uñas y dientes, era dificultoso y peligroso (Iribarren, 1996: 20).
>
> *Ponerse las botas*: Enriquecerse o lograr extraordinaria conveniencia. Sacar gran utilidad o provecho de alguna empresa. Origen: se toman las botas como distintivo o señal de caballero que atesora riquezas, en oposición a zapatos, calzado propio de las gentes pobres y de condición humilde. (Iribarren, 1996: 50). Sacar mucho beneficio de algo.

Se usa especialmente con el significado de comer mucho (Buitrago, 2000: 317-8).

A la vejez, viruelas: Con esta expresión se moteja a los que se enamoran tardíamente o a los viejos que hacen cosas que no corresponde a su edad. Se aplica también a lo tardío y fuera de sazón. Origen: dícese algunas veces de todo aquello que, en general llega tarde, y otras, concretándose a la edad madura, de los viejos alegres y enamorados, quienes, por razón de sus muchos abriles, parece que debían estar exentos de los ataques de Venus, como lo están, por lo regular, de las viruelas. Se les llama viejos verdes (Iribarren, 1996: 54).

Meterse en camisas de once varas: meterse en asuntos que a uno no le van ni le vienen. Origen: parece que es en una ceremonia medieval para adoptar a uno como hijo, consistente en que el padre adoptante metía al adoptado por la manga, muy holgada, de la camisa, y lo sacaba por el cabezón o cuello de ésta, hecho lo cual le daba un fuerte beso en la frente. Sucedía, a veces que salían mal estas adopciones, y por lo tanto, se aconsejaba al que trataba que lo adoptasen que no se metiera en camisa de once varas (Iribarren, 1996: 76).

¿Quién te ha dado vela en este entierro? Expresión familiar con que censuramos que una persona se meta en asuntos que no le importan, o tome parte en un acto o conversación a que no ha sido llamado. Origen: la costumbre de dar velas la familia del difunto a los amigos de éste que acudían al entierro. (Iribarren, 1996: 83)

¡A buena hora, mangas verdes! Dícese de todo lo que llega a destiempo, cuando ha pasado la oportunidad y resulta inútil su auxilio. Origen: en tiempo de los cuadrilleros de la Santa Hermandad, como casi nunca llegaban a tiempo para capturar a los malhechores, los delitos quedaban impunes. Los cuadrilleros vestían un uniforme de mangas verdes y coleto (Iribarren, 1996: 87)

Tomar las de Villadiego: Significa huir, escapar, echar a correr sin esperar más, poner pies en polvorosa. Origen dudoso: unos dicen que supone tomar las alpargatas de Villadiego. Según otros, huir precipitadamente, pues el que escapa a toda prisa lo primero que hace es tirar las alforjas, que se fabrican en dicha villa. Más probable: por precepto real los judíos llevaban traje distinto de los demás ciudadanos, cuando se veían en peligro abandonaban sus propias ropas y huían para tomar

las de Villadiego y acogerse a los privilegios y encomiendas de cuantos habitaban esta villa (Iribarren, 1996: 96-8).

Arrimar uno el ascua a su sardina: aprovechar las ocasiones en beneficio propio. Denota inclinación que todos tenemos de defender lo que nos pertenece o nos acomoda. Origen: antaño solían dar a los trabajadores de los cortijos sardinas, que ellos asaban en la candela de los caseríos; pero como cada uno cogía ascuas para arrimarlas a su sardina, la candela se apagaba, por lo cual tuvieron que prohibir el uso de ese pescado (Iribarren, 1996: 99).

La ocasión la pintan calva: Los romanos tenían una diosa llamada Ocasión, a la que pintaban como mujer hermosa, enteramente desnuda, puesta de puntillas sobre una rueda, y con alas en la espalda o en los pies, para indicar que las ocasiones buenas pasan rápidamente. Representaban a esta diosa con al cabeza adornada en torno de la frente con abundante cabellera y enteramente calva por detrás, para expresar la imposibilidad de asir por los pelos a las ocasiones después que han pasado, y la facilidad de asirse a ellas cuando se las espera de frente (Iribarren, 1996: 110-1).

5. MODISMOS

Por un tubo: En abundancia. Funciona como una locución adverbial de cantidad, por lo que va detrás del verbo (Buitrago, 2000: 320).

Por todo lo alto: con lujo, con esplendidez. Con abundancia (Buitrago, 2000: 320).

Por un quítame allá esas pajas: empleamos esta locución para indicar que una discusión o un enfrentamiento importantes han comenzado por un motivo insignificante (Buitrago, 2000: 320).

Sin comerlo ni beberlo: Sin tener que ver. Sin ser culpable de nada (Buitrago, 2000: 381).

Sin encomendarse a Dios ni al diablo: precipitadamente, a lo loco, sin valorar las consecuencias positivas (Dios) o negativas (el diablo) que tal acción pudiera acarrear (Buitrago, 2000: 382).

Sin ton ni son: sin ningún motivo. «Ton» parece la abreviatura de tono, como son lo es de sonido, por lo que es fácil deducir que la expresión se aplicara entonces a los que bailaban o cantaban sin que el baile o

el canto tuvieran que ver con la música que sería de acompañamiento (Buitrago, 2000: 382).

En balde: sin éxito, sin resultado. Origen en el árabe bátil, inútil (Buitrago, 2000: 151).

En un dos por tres: rápidamente. Se alude al compás musical dos por tres.

En un santiamén: en un instante, muy deprisa. Santiamén es la unión de las últimas palabras que se decían al santiguarse o que decía el cura al bendecir.

De puta madre: Muy bueno o muy grande. Una prostituta que fuera madre tendría más problemas para seguir ejerciendo su profesión y una boca más a la que alimentar y que, por una ironía tan cruel como adecuada a la situación, pasara a significar todo lo contrario (Buitrago, 2000: 113).

6. REFRANES

- A quien buen árbol se arrima, buena sombra le cobija.
- Por un perro que maté, mataperros me pusieron.
- No por mucho madrugar amanece más temprano.
- Más vale pájaro en mano que ciento volando.
- Quien siembra vientos recoge tempestades.
- Tanto va el cántaro a la fuente, que al final se rompe.
- Al molino y la mujer, andar sobre él.
- En casa de mujer rica, ella manda y ella grita.
- Mujer enferma, mujer eterna.
- Mujer y vino sacan al hombre de tino.
- La suerte de la fea, la guapa la desea.
- Al tomar mujer un viejo, o tocan a muerto o a cuerno.
- Amor de niña, agua en cestilla.

- Perro del hortelano, ni come las berzas ni las deja comer al amo.
- Casamiento y mortaja, del cielo baja.
- El que da pan a perro ajeno, pierde pan y pierde perro.
- Perro ladrador, poco mordedor.
- Los enamorados discurren más que los letrados.
- Hombre casado, burro estropeado.
- Marido celoso no tiene reposo.
- No ames a quien amó ni sirvas a quien sirvió.
- Para torear y casarse, hay que arrimarse.
- Riñas de enamorados, amores doblados.
- Quien bien te quiere te hará llorar, quien mal, reír y cantar.
- Antes de que te cases, mira lo que haces (Diez Barrio, 1990).
- El dinero y los ratones, al menor ruido se esconden.
- El oro hace poderosos pero no dichosos.
- El rico tiene cien sobrinos y primos.
- Entre el honor y el dinero, lo segundo es lo primero.
- Gasta llegado el invierno, aunque le pese a tu yerno.
- Gasta lo que ganes y reserva a tus hijos lo que heredaste.
- Hacienda de muchos amos, no es de todos sino del diablo.
- Haz rico a un asno y pasará por sabio.
- La mejor lotería es una buena economía.
- Lo bien ganado se pierde, y lo malo, ello y su amo.
- Más tiene el rico cuando empobrece que el pobre cuando enriquece.
- Más vale quien sabe tener que quien tiene saber.
- No hay dinero tan bueno como el ajeno.
- No seas pobre, morirás honrado.

- No hay riqueza en tener demasía sino en vivir con alegría (Díaz, 2000).

BIBLIOGRAFÍA

Alarcos Llorach, E., 2000, *Gramática de la lengua española*, Madrid, Espasa-Calpe.

Andión Herreros, M. A., 2007, *Gramática Práctica del Español*, Madrid, EnClave – ELE.

Buitrago, A., 2000, *Diccionario de dichos y frases hechas*, Madrid, Espasa-Calpe.

Consejo de Europa, 2001, *Marco común europeo de referencia para las lenguas: aprendizaje, enseñanza, evaluación* (trad. Instituto Cervantes), Madrid, Ministerio de Educación, Cultura y Deporte.

Díaz, J., 2000, *Refranero del ahorro*, Valladolid, Castilla Ediciones.

Diez Barrio, G., 1990, *Los refranes en la sabiduría popular*, Valladolid, Ediciones Nueva Castilla.

Instituto Cervantes, 2006, *Plan Curricular del Instituto Cervantes, Niveles de referencia para el español*, Madrid, Biblioteca Nacional.

Iribarren, J. M., 1996, *El porqué de los dichos*, Pamplona, Gobierno de Navarra.

Junceda, L., 1998, *Diccionario de refranes*, Madrid, Espasa Calpe.

Moliner, M., 1998, *Diccionario de uso del español*, T. II, 2ª ed., Madrid, Gredos.

Pedraza, F. *et al.*, 1999, *Vamos a hablar*, v. 4, São Paulo, Ática.

Poza, J. A. *et al.*, 2008, *Lengua, cultura y literatura aplicadas a la enseñanza-aprendizaje de ELE*, Recife, Bagaço.

Soler-Espiauba, Dolores, 2006, *Contenidos culturales en la enseñanza del español como 2/L*, Madrid, Arco Libros.